

TRES TRAVESIAS CON ESQUIS EN CORCEGA

CINTO 2.706 • ROTONDO 2.622 • RENOSO 2.352

Iñaki San José



Corsica, la isla de la belleza, con cincuenta montañas de más de 2.000 metros de altitud, llena de posibilidades de hacer actividades deportivas... no es sólo una oportunidad para ir en verano. En primavera ofrece unas increíbles travesías de esquí, por unas montañas bravas y muy cerca del Mediterráneo.

Este es el relato de una Semana Santa recorriendo con los esquís tres de las cumbres más características de la isla, dentro de la Alta Ruta.

La paliza nocturna en la parte corrida del Land Rover compensó la arribada temprana a Marsella. Echamos todos los candados por si acaso y nos paseamos por la ciudad, en especial por el Barrio Argelino, metidos en sus callejuelas, con el telón de fondo de las cancioncillas moras añorantes de su tierra. Ya a las nueve estábamos con el «contraste de pareceres» muy animado por cierto, tras comunicarnos los altavoces el retraso de la partida. Decidimos inclinarnos por hacer travesías de un día de duración, a las cumbres principales de la isla, partiendo del coche con el fin de hacer turismo y también ante la perspectiva de los pesos, de la falta de tiempo para realizar la totalidad del itinerario aunque no, gran parte de él.

En los cómodos sillones del barco tenemos la «dicha» de oír ladrar a una perrita histérica; sobre todo el ladrido de las 4 de la madrugada, fue el que a punto estuvo de costarle un bocado a la ama. Según se va aproximando, el transbordador a Córcega vamos observando el espinazo nevado. Nos impresiona esta «isla del perfume» por sus fuertes contrastes y desniveles. Por su variedad de la flora: álamos, robles, hayas, pinos, laricios, olmos, castaños, alcornoques y luego toda la riqueza y perfume del maquis (monte bajo).

Ya en Bastia, hacemos las últimas compras sobre todo de mapas y fruta fresca. Dedicando el resto de la jornada a practicar turismo por la costa norte. Con los

anteojitos de Gusatin nos reímos un tanto de los «windsurfistas» (tablas a vela); algunos no salen del agua. Por la tarde del lunes y a través de un pequeño collado observamos la zona del Monte Cinto, repletita de nieve y con un panorama que se nos antoja como el de una gran montaña.

A través del valle de Asco, llegamos a la confluencia del río Tranciacione, con una pequeña cabaña perfectamente visible desde la carretera, donde pasaremos la primera noche.

MONTE CINTO (2.706) VERTIENTE NORTE 1 DE ABRIL

Tras ascender 3 km. por la carretera, antes de llegar a la estación de Asco (un teleski), en la última curva de paella tomaremos el camino por el borde del río. Andaremos 5 minutos para calzarnos las tablas en la cota 1.400. A través de un valle de álamos enanos, alcanzamos el paso que presenta alguna dificultad por estar sobre una cascadita, y por lo tanto ser inestable. Nos quitaremos las tablas 30 mts. y por fuertes laderas, en las que

Subiendo al Cinto. Capu Larghia



la nieve dura exige ponerse cuchillas en el circo de Trimbalaciu para ir hasta el pie del Capu Larghia; nos iremos echando a la izquierda, para coger un plató donde podremos echar un bocado a la comida de ataque. Desde allí tenemos varias subidas a la cresta.

Una a través de un empinado corredor (fácil), que incluso podremos bajar esquiando, en plan esquí extremo. Otra, por el Coll de Vallon, amplia enforcadura, marchando por una línea de cumbres amplia y accesible para los esquís (cara sur); atravesando el coll de Eboulis, se abre otro valle para el descenso quizá el mejor aunque fuerte (dos de nosotros lo probamos y así nos pareció). Luego es una continua pendiente media, desembocando en la cota 1.600 un poco más abajo del punto delicado de flanquear, que antes mencionábamos. En este punto la garganta se estrecha un tanto y puede exigir colocarnos los grampones, por estar en la umbría.

La cima del Cinto disfrutaba de un bello panorama, quizás el más impresionante de las montañas corsas con la Paglia Orba plagada de largas vías de escalada, Punta Minuta, Stranciacione, y todo el macizo central del Rotondo. El viento es muy fuerte, incluso llega a casi tirarnos en la punta de Eboulis, y tenemos una tormenta, pues en cuestión de minutos se nos han venido encima unos negros nubarrones, que nos han hecho dudar. El descenso por el valle de Manica, puede ser interesante con más nieve, pero para nosotros supondría andar desde la cota 1.500 a la cota 1.000.

Es curioso la gran cantidad de vacas sueltas que hay por el camino en vez de cabras (que también las hay) como cabría suponer de una isla mediterránea. El desnivel es fuerte, digamos, al estilo Galayos o Gredos por su cara sur, con una mayor innivación, aunque quizás por su climatología, se parezca más a los Picos. Veremos cantidad de piraguistas, a su vez alpinistas, que descienden los fuertes caudales como el Golo, Tavignano, Restonica, etc. Los ríos son un estilo en su caudal, a los desfiladeros de Picos de Europa.

MONTE ROTONDO (2.622) VERTIENTE NORESTE

A través de Corte hemos ascendido por los bosques de la Restonica. Vivaquearemos en unas praderas junto al merendero del puente de Tragone (943) cosa que no nos ha venido mal, porque por azar, haremos la ruta clásica, y no hasta el final de la pista como pretendíamos, pues, varios aludes han destrozado totalmente esta pista estrecha cerca de la cota 1.206.

A la izquierda del puente Timozzo (1.050) nos daremos una «zapatillada» por un sen-

dero de entresaca hasta la cota 1.300, en una hora. Posteriormente remontaremos el río hasta unos álamos enanos; estaremos ya cerca de las Bergeries de Timozzo (1.513) (1 h. 30'). Estas, pueden albergarnos una noche: son granjas utilizadas e incluso reformadas para los montañeros. Seguiremos el río Timozzo pasando un laguito y en tres horas y cuarto alcanzaremos el lago de Oriente (2.062) con vista sobre el Rotondo y su circo. Como es normal aquí nos echaremos nuestro piscochabis de la «cota 2.000», a base de: orejones, dátiles, nueces, chocolate, avellanas, y unos sorbos de agua litinada, aunque alguno diga que «se va» de la tripa por los litines.

Ascendiendo por pendientes heladas, con las cuchillas puestas, llegaremos al estrechamiento entre Punta Mufrena y la pared del Rotondo. Los 200 metros, se pueden esquiar (según el estado de la nieve). Cruzaremos la brecha y por la izquierda son 100 mts. hasta la cima (4 h. 45'). Al lado está el refugio vivac de Helbroner, tapado por la nieve.

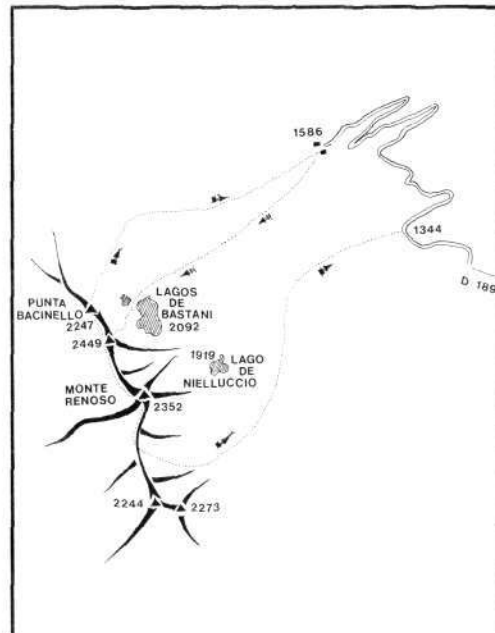
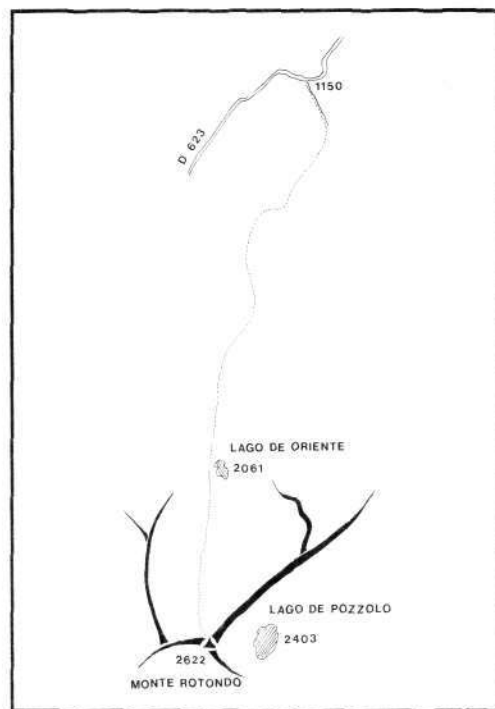
En seguida descenderemos por la nieve dura, luego primavera y finalmente blanca en las granjas de Timozzo. Es uno de los desniveles más fuertes del macizo. Nos quitaremos las botas y en 20 minutos estaremos en la pista forestal (total 6 h. 15 minutos). La orientación Este, hace de este itinerario, el resarcirnos un tanto del fuerte ascenso.

Otra vez tiraremos por las estrechas carreteras amarillas hasta nuestra siguiente etapa. Iremos observando la curiosa afición de los corsos a «tirar» sus coches por los barrancos. Había decenas, quizás es que la grúa sea cara...

MONTE RENOSO (2.352) VERTIENTE ESTE

Por una fuerte carretera subimos a la estación de esquí de Ghisoni Capanelle. Son 13 kms. de carretera mal tratada por los aludes y continuos corrimientos de tierras. Con un frío glacial dudamos en salir del cochecillo. Allí a pocos metros, están las bergeries de Capanelle (1.586); la más alta, a la derecha del teleski es la habitualmente usada. Tiene un caño de agua en su costado. Allí nos dimos la cena a base de sopa con jamón, bacón, queso, y otros manjares divinos. Quizás fuera esto lo que motivó que alguno tuviera pesadillas de lo más sobresaltado, sobre todo para el resto de la concurrencia.

Vagueamos por la mañana y nos echamos totalmente a la derecha según sube el teleski, nos dirigiremos hacia las fuentes del Pizzolo (1.893) tomamos por la línea de cotas 2.124-2.193 y finalmente la Punta Bacinella (2.247) dominando el lago de Bastani (2.092) una cuesta suave al Rensó. Se puede ampliar a los picos de alrededor porque da tiempo de sobra. (4



horas en total). O bajar por el río Orlandino al Pont de Casacie (1.344) penúltima curva de paella, donde nos recogerá algún desprendido conductor.

La orientación N. E. hace que sea, el mejor descenso, aunque corto y nos deje con ganas de más, pero disfrutaremos de las gargantas y del monte bajo, en el día y medio restante. Podremos bañarnos en las calas de Porto Vechio, cercano a Cerdeña. O ir por otros lugares a practicar la vela, el piragüismo, la pesca, el submarinismo, o el naturismo que también lo hay.

Tras merodear por la isla, tomaremos el barco, por Sábado Santo, no sin que antes alguien haya dormido en la baca del auto, por falta de espacio en el interior, con los consiguientes comentarios de los transeúntes, sobre si estaría muerto. En el transbordador nos daría tiempo, sobre todo, a quitarnos bien la mugre, a tomar el sol como lagartos y a contemplar todas las bellezas. Los bocadillos de jamón con tomate y las tapitas de calamares, ya nos recordarían que al día siguiente estaríamos con la diaria monotonía...

NOTAS TECNICAS

Actividad realizada por Richi García, Agustín Santos, Paco M. Porteros, J. Luis de Grado e Iñaki San José, de Peñalara. S. Santa del 1980.

Meteorología: Por ser unas montañas en el mar, cambian en seguida las condiciones atmosféricas. Antes de partir, es conveniente informarse sobre los espesores de nieve. Meteo Bastia: (95) 310880. A nosotros nos dieron 80 cms., diez días antes de partir, en la cota 1.400 que luego se reducirían, al llegar, en 60 cms. por aquello del anticiclón y la lluvia.

Presupuesto: Nos salió desde Madrid en Land Rover de gas-oil, con bastantes kilómetros por la isla, y el barco que es el apartado más fuerte, en torno a las 15.000 pesetas cada uno. Por supuesto se puede

dejar el coche en Niza o Marsella e ir por la isla, en tren que recorre de Bastia a Ajaccio por Ponte Lecia, o en el otro ramal Ajaccio Ponte Lecia- Calvi, con un servicio de dos trenes diarios, tardando aproximadamente 3 horas. Desde luego si vais para realizar la Alta Ruta, es mejor dejar el coche en el Continente, en un parking, o algo parecido, porque aparte del tren hay un buen servicio de autobuses entre todos los puntos de la isla. Aparte, el trenecillo discurre por zonas de gran belleza. El billete del barco, sale en torno a las 4.000, ida y vuelta, sacando en Ferrocarriles Franceses o en SNCA, o en cualquier agencia marítima.

Alta Ruta: Es el itinerario clásico de esquí de travesía en la isla, que recorre de Calenzana a Zonza, como integral; aunque nosotros la podamos adaptar en tramos más cortos desde Asco a Bastelica (8 días) o incluso empezar desde Vizzabona hasta Asco. Es un itinerario fuerte, sobre todo por tener que llevar la comida encima, ya que no hay nada de comida servida en refugios confortables como en los Alpes. Podremos reponer en algunos collados como el de Vergio o Vizzabona e incluso dormir en sus respectivos hoteles. También puede ser buena idea, el llevar un coche de apoyo.

En cuanto al sentido de trazado maticemos lo siguiente: los descensos por la cara Sur son más fáciles y largos (si es en marzo) aunque con peor nieve. Los orientados a la Cara Norte son duros pero con mejor nieve para bajar al mediodía. Así pues yo me inclinaría por hacer la Alta Ruta de Sur a Norte, si la realizamos en abril; y de Norte a Sur para la época de febrero o marzo, meses estos más idóneos por las condiciones níveas, de las que insisto hay que informarse antes de sacar el billete del barco.

Cartografía: Sobre los mapas 1:25.000 del I. G. N. diré que están bien, en cuanto

a curvas de nivel, aunque dejan que desear en la parte rocosa, muy mal dibujada; aún así son recomendables los de Vico, Galeria, Corte, Bastelica y Venaco. De venta en cualquier librería corsa a 23 F. la hoja. Puede completarse con los mapas de la guía Fabrikant y el 1:100.000 para moverse por la isla.

Bibliografía: —La Montagne 4/1975 y 1/1976— Corsica Bianca. La Montagne (CAF) Haute Route Corse, Bernard Amy, n.º 71, febrero 1969.

— Vertex n.º 64. Julio 1978. Corsega amb. Esquis. R. Bramona.

— Sociedad Deportiva Excursionista. n.º 70 - 1977. Luis López.

— Guide del Montagnes Corses (I y II). Michel Fabrikant.

— Raid à skis Haute Route Corse Meridionale. Incudine. Lac de Melo.

— Loin des pistes... L'aventure. Haute Route. Jacques Rouillard, 1973.

— Sentiers de Grande Randonnée. GR-20.

Todas estas revistas y libros incluyen una bibliografía más extensa y detallada que ésta, de la que nos podemos valer para trazarnos una travesía de esquí, una escalada, o un sendero de gran recorrido. Para el turismo, podremos pedir en el Sindicato de Iniciativa, o en cualquier agencia. Allí nos darán información sobre otros aspectos de Córcega.

Material: Aparte del normal para esquí de travesía, es conveniente llevar un piolet por cada tres, grampones individuales, pieles de repuesto, sobre todo si portamos adhesivas, cuchillas, alicates, alambre, destornillador, cordino de 7 mm. por cada tres, butanillo, etc. Si puede ser, llevar una capa o un doble techo para un vivac forzado; sólo existe un refugio, el de Pietraplana, aunque hay muchas «bergeries» con bosques y leña para calentarnos.

(Fotos del autor)

M. Rotondo (2.622 mts.)



M. Renoso (2.352 mts.)

